**Tras 59 años de vida, Eduardo González volvió a poner su huella: ahora tiene cédula**

**Bogotá, febrero 9 de 2017.** El pasado 28 mayo de 2016, Eduardo González, habitante de calle, quien normalmente vivía en la zona de 'El Bronx' recibió por primera vez una mano amiga por parte del equipo de Contacto Activo, quienes le ofrecieron ir al hogar de paso y recibir una atención integral en donde podría bañarse, comer y dormir en un mejor lugar. Así mismo poder iniciar una nueva vida, recuperando su familia, trabajo y estudios.

Entre las sorpresa de la mañana y las cosas que ocurrían en ese momento en la zona de 'El Bronx', cuando el Distrito de manera articulada inicio una intervención definitiva a ese lugar, Eduardo trataba de asimilar en medio de 'trabas en su cabeza', lo que podría pasar para su vida si decidía dejar atrás casi 10 años de vida consumido por la droga y habitando las calles en medio de la porquería que se percibía en ese lugar.

Con un brazo vendado que cubría algunos huesos rotos de su mano derecha producto de una fuerte golpiza que meses atrás había recibido por algunas cuentas pendientes, su pelo largo grasoso y lleno de mugre, una barba espesa y mal cuidada, Eduardo y su compañera sentimental llegaron al Hogar de Paso de la 'Cr 35', en donde recibían atención integral.

Unas cuantas horas pasaron en ese hogar y Eduardo ya sentía el cansancio de esos años en la calle. "Miraba a mi alrededor, cerraba los ojos y pensaba en todo el tiempo que se había perdido. Ya era hora de acabar con tanto desorden", comenta Eduardo muy pensativo.

Luego de ingresar al hogar, recibió un acompañamiento psicosocial que le permitió tomar la decisión de quedarse en el proceso de atención integral y volver a recuperar parte de la vida perdida. Actualmente. Lleva siete meses en el proceso en donde empezó a cambiar hasta su apariencia personal. La vieja barba y el pelo largo y desteñido fueron desapareciendo. La lesión en su brazo, poco a poco y con cuidado médico, ha ido mejorando desde el día que decidió volver a ser un ciudadano.

Los últimos 220 días compartiendo con otras personas en el Hogar el Camino, le han dado una nueva percepción de la vida. Hoy asiste a varios cursos en donde se capacita en diferentes artes y oficios que desarrolla según el plan de vida que ha diseñado acompañado por los profesionales del hogar. Lastimosamente su compañera la que un día cuido tanto tiempo en 'El Bronx', ya no lo acompaña. El vicio y la fuerte adicción por el 'bazuco' la arrastraron de nuevo al infierno de las calles.

**Una nueva cara, una nueva cédula**

Con una mirada seria, pero una leve sonrisa oculta en el corto bigote que cubre su boca, Eduardo, de manera imprevista, recibe una fuerte luz en sus ojos producto del 'flash' de la cámara fotográfica que sostiene un funcionario. Rápidamente otra persona se acerca a él y le pregunta por algunos datos personales: nombre, edad, lugar de residencia y hasta el sitio donde nació son algunos de los interrogantes a los que Eduardo debe responder.

La sonrisa en su boca aún se percibe. Cada vez con más alegría y menos timidez. Su mano derecha que ya no la cubre una sucia y vieja venda tiembla por unos momentos y espera con calma su llamado. Un hombre que se acerca por su lado derecho con voz tenue le pide acercarse a otro lugar. Eduardo escuchando atentamente acude al llamado. Allí le piden que su mano derecha pase por un 'huellero' que contiene una tinta negra y espesa. Cada uno de sus dedos en un pequeño roce con la tinta deja impregnada el color. Luego reafirma su mano contra un papel lleno de datos y fechas acompañado por la firma que estampa el nombre de 'Eduardo González'.

Es así como este hombre, de 59 años, que intento un día organizar su vida de nuevo y que hoy con el pasar de los días poco a poco lo viene logrando, hace parte de los casi 394 exhabitantes de calle, quienes tienen la oportunidad de expedir por primera vez o sacar el duplicado de su respectivo documento de identificación, siendo parte de la restitución de los Derechos de todas las personas.

“Ya es hora de que los habitantes de calle se concienticen  respecto a que la vida es bonita y estamos también para cosas grandes. Hoy tengo la oportunidad de poder tener mi contraseña y próximamente recibir mi cedula después de ocho años indocumentado. Ahora sí puedo tener mis papeles al día y buscar un trabajo digno”, comenta felizmente Eduardo, quien con contraseña en mano abandona la sala y se dispone a volver al hogar ‘El Camino’, ahora con una nueva diligencia cumplida en su nueva vida.

Para esta primera jornada del año, que contó con el apoyo de la Registraduría Nacional, se logró identificar a estas personas y ser beneficiadas sin ningún costo gracias al trabajo mancomunado que realiza el Distrito, siendo parte de la atención integral que reciben los exhabitantes de calle que se vinculan a los Hogares de Paso.

A la fecha alrededor de 600 exhabitantes han recibido su respectiva contraseña de identificación y esperan según las fechas de entrega de la Registraduría poder tener en sus manos su nueva cedula de ciudadanía en pocos meses.